

Producción de Aguas Servidas, Tratamiento y Uso en Haití

Resumen

En Haití existe una carencia importante de regulación en el sector del agua y saneamiento, tanto en consumo humano como en agricultura. Las instituciones del Estado cuentan con poco personal cualificado y muy escasos recursos, provenientes en su mayor parte del exterior. Los grados de cobertura de agua y saneamiento son los más bajos de América y están entre los más bajos del mundo. La agricultura en su mayor parte es a pequeña escala y de subsistencia, con lo que la baja tecnificación y el deficiente marco regulador hace que no exista una política clara del uso de los recursos.

0- Disponibilidad y uso de agua

Desde la Reforma institucional que tuvo lugar en el país para la conformación de la Dirección Nacional de Agua Potable y Saneamiento (DINEPA), esta es la institución responsable de captar y servir agua potable a la población. El grado de cobertura en agua es el más bajo de América, según el informe JMP de 2012.

Las aguas de riego son en la mayor parte procedentes de desvío de los cursos del río, salvo en pequeñas explotaciones hortícolas familiares, donde también se puede recurrir a explotación de pozos de forma artesanal.

1- Producción de aguas servidas y su tratamiento:

Todos los sistemas urbanos, empezando por el de la capital, son a base de explotación de aguas subterráneas. En la ciudad de Puerto Príncipe existen 14 grandes pozos que sobreexplotan el acuífero costero, con el consiguiente riesgo de intrusión de agua marina en el subsuelo. No existen plantas de tratamiento convencionales que provean al agua del proceso completo: floculación, coagulación, filtrado y desinfección, únicamente se filtra someramente y se desinfecta con disoluciones de hipoclorito de calcio, ya que se estima que la calidad del agua subterránea es suficiente y no posee contaminantes biológicos de envergadura. No se realizan por tanto tratamientos terciarios y en la mayoría de los casos ni secundarios.

Los sistemas en otras áreas urbanas son igualmente sistemas de filtrado y desinfección, aunque estas plantas son muy básicas y hay muy pocas en todo el país.

Las redes de alcantarillado son prácticamente inexistentes, solo en la capital la hay y con una cobertura extremadamente baja. El sistema habitual es el de la fosa séptica y el pozo simple, aunque la defecación al aire libre es una práctica que aun representa un enorme problema entre los hábitos de la población.

EN Haití no existe normalmente una disponibilidad a datos históricos, ni siquiera de este sector. Aunque existen instituciones como el Observatorio Nacional del Medioambiente, o la Dirección de Recursos en Agua, no hay disponibilidad de esta información. Próximamente

hay en proyecto la creación del Instituto Nacional de Gestión de Recursos Hídricos, en el que se confía se sistematice la colecta de este tipo de información.

2- Uso/vertido de aguas servidas:

En el uso indirecto de aguas residuales en agricultura es la práctica más frecuente pues se deriva directamente del río a los sistemas de canales de riego. La agricultura es mayoritariamente a pequeña escala y no está tecnificada, con lo que el uso de lodos de plantas, compostaje de residuos sólidos, etc no son prácticas habituales.

3- Políticas y organización institucional para la gestión de las aguas servidas

En Haití no existe un marco regulador ni normativo de las aguas servidas para agricultura ni existen sistemas de cánones en su uso. La institución que tiene la responsabilidad es el Ministerio de Agricultura, Medio Marino y Desarrollo Rural, sin embargo la carencia de instrumentos normativos y políticos hace que el sector carezca de gobernanza.

La única institución que dispone de algún marco normativo, y es de muy reciente creación, es la DINEPA, sin embargo existen carencias en la existencia de normas de planificación hídrica, gestión de recursos naturales, planes de contingencia ante sequías o desastres (más allá que el de asistir a la población en urgencia).

4- Investigación/prácticas sobre diferentes aspectos de las aguas servidas

Proyecto de monitoreo de caudales y avenidas en ríos por medio de piezómetros y lecturas automáticas: Ministerio de Medio Ambiente, financiado por la AIEA y México

Proyecto de monitoreo de la calidad de agua servida vía SMS (SISKLOR), conjunto entre DINEPA y Ministerio de Salud

5- Estado y requerimientos de conocimiento y prácticas sobre el uso seguro de aguas servidas:

Existe una carencia importante de cultura de desarrollo de este tipo de marcos normativos, pues hace varias décadas que no se invierte en este aspecto en el sector del agua y saneamiento. La falta de un marco normativo y reglamentario impide incluso la implementación de la reforma de la DINEPA y la implementación de fondos de cooperación para inversión en infraestructuras procedentes del exterior. En este sentido actualmente existen montantes importantes de donantes para realizar infraestructuras que están bloqueados ante la escasa capacidad de gestionar grandes proyectos por parte de las instituciones del gobierno.

6- Conclusiones y/o información importante sobre el tema no tratada anteriormente:

La carencia más importante en Haití en el sector no es únicamente los escasos recursos del Tesoro Público para ejecutar proyectos, ni que el 100% del sector dependa hoy de la ayuda externa. El principal problema es la falta de políticas y normas:

- Tarifarias para poder establecer instituciones del gobierno autónomas y no dependientes de la ayuda externa

- De planificación de recursos hídricos y gestión de masas de agua para consumo humano y riego
- De creación de capacidades para gestionar proyectos de infraestructuras por medio de las oficinas descentralizadas de la DINAPE (OREPA) que actualmente no disponen de esa capacidad